



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/46/592
S/23161
23 de octubre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 51, 53, 60 y 62 del programa
CESACION DE TODAS LAS EXPLOSIONES DE
ENSAYOS NUCLEARES
NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE
PROHIBICION COMPLETA DE LOS
ENSAYOS NUCLEARES
DESARME GENERAL Y COMPLETO
EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS
RECOMENDACIONES Y DECISIONES APROBADAS
POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO
PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo sexto año

Carta de fecha 11 de octubre de 1991 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la Unión de
Repúblicas Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle con la presente el texto de la
Declaración del Presidente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Mijail Gorbachev que fue transmitida por la televisión soviética el 5 de
octubre de 1991.

Agradeceré que tenga a bien hacer distribuir el texto de dicha
Declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los
temas 51, 53, 60 y 62 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Y. VORONTSOV

ANEXO

Estimados compatriotas:

Hace una semana el Presidente de los Estados Unidos George Bush presentó una importante iniciativa en materia de armas nucleares.

En esta iniciativa vemos la confirmación de que el nuevo pensamiento ha contado con amplio reconocimiento en la comunidad internacional. La propuesta de George Bush continúa dignamente la causa iniciada en Reykjavik. Esta es mi evaluación de principio. Sé que abundan en la misma opinión Boris Yeltsin y los dirigentes de otras repúblicas.

En mi presente declaración me propongo exponer nuestras medidas de respuesta y propuestas recíprocas.

En primer lugar, en la esfera de las armas nucleares tácticas se emprenderán las siguientes medidas:

- Se eliminarán todas las municiones de artillería nuclear y ojivas nucleares para misiles tácticos;
- Se retirarán las ojivas de los misiles tierra-aire de las tropas, se concentrarán en las bases centrales y parte de ellas se eliminará. Se eliminarán todas las minas nucleares;
- Se retirarán todas las armas nucleares tácticas de los buques de superficie y de los submarinos para fines múltiples. Estas armas, así como las armas nucleares de la aviación naval con base en tierra, se depositarán en sitios de almacenamiento centralizado y parte de ellas se eliminará.

De esta forma, sobre una base de reciprocidad la Unión Soviética y los Estados Unidos adoptarán medidas radicales conducentes a la eliminación de las armas nucleares tácticas.

Además, proponemos a los Estados Unidos eliminar por completo sobre una base de reciprocidad las armas nucleares tácticas de las fuerzas navales. También sobre una base de reciprocidad se podrían retirar de los componentes de combate de la aviación de avanzada (táctica) todas las municiones nucleares (bombas y misiles aire-tierra) y emplazarlas en bases de almacenamiento centralizada.

La Unión Soviética hace un llamamiento a las demás Potencias poseedoras de armas nucleares a que se adhieran a esta trascendente acción soviético-estadounidense con respecto a las armas nucleares tácticas.

En segundo lugar, al igual que el Presidente de los Estados Unidos, aboga por la más pronta ratificación del Tratado sobre las armas ofensivas estratégicas. Esta cuestión se ha presentado para su examen en el primer período de sesiones del Soviet Supremo de la URSS recién reconstituido.

Habida cuenta de las medidas unilaterales en relación con las armas ofensivas estratégicas proclamadas por el Presidente George Bush, proponemos las siguientes medidas:

- Nuestros bombarderos pesados, al igual que los estadounidenses, no se mantendrán en servicio de combate, y sus armas nucleares se depositarán en los arsenales militares;
- Se pondrá fin a la elaboración de misiles nucleares modificados de corto alcance para los bombarderos pesados soviéticos;
- Se pondrá fin a la elaboración en la URSS de misiles balísticos intercontinentales móviles de pequeña dimensión;
- No se continuará aumentando el número de instalaciones de lanzamiento de ICBM movidos por ferrocarril por sobre los existentes y dichos misiles no se modernizarán. De esta forma, no aumentará el número de MIRV de que disponemos;
- Todos nuestros ICBM movidos por ferrocarril se situarán en sus bases permanentes;
- Como medida de respuesta retiraremos del servicio de combate 503 ICBM, incluidos 134 MIRV;
- Ya hemos retirado de combate tres submarinos nucleares balísticos con 44 instalaciones de lanzamiento de misiles balísticos desde submarinos y retiraremos otros tres submarinos con 48 instalaciones de lanzamiento.

En tercer lugar, hemos adoptado la decisión de reducir más radicalmente las armas ofensivas estratégicas de lo que está previsto en el Tratado sobre las armas ofensivas estratégicas. Como resultado, en el transcurso de siete años reduciremos el número de ojivas nucleares estratégicas no a 6.000 unidades, como lo dispone el Tratado, sino a 5.000.

Desde luego celebraríamos que los Estados Unidos adoptasen un enfoque semejante.

Proponemos a los Estados Unidos que tras la ratificación del Tratado sobre las armas estratégicas entablen de inmediato negociaciones intensivas en relación con una ulterior reducción apreciable de los armamentos ofensivos estratégicos digamos dos veces mayor.

Estamos dispuestos a examinar la propuesta de los Estados Unidos relativa a sistemas no nucleares de defensa antibalística.

Proponemos a la parte estadounidense que examine también la posibilidad de establecer sistemas conjuntos de prevención de ataques con misiles nucleares con elementos de base en tierra y de base espacial.

En cuarto lugar, anunciamos que, a partir del día de hoy, hemos declarado una moratoria unilateral de los ensayos de armas nucleares por un período de un año. Contamos con que otras Potencias poseedoras de armas nucleares sigan nuestro ejemplo. Ello abrirá el camino a la suspensión pronta y completa de los ensayos de armas nucleares.

Estamos a favor de que se llegue a un acuerdo con los Estados Unidos en relación con la suspensión sujeta a verificación de la producción de todos los materiales explosivos que se emplean en la fabricación de armas.

En quinto lugar, estamos dispuestos a entablar un diálogo por temas concretos con los Estados Unidos en relación con la elaboración de tecnologías seguras y orientadas a la conservación del medio ambiente para el almacenamiento y el transporte de ojivas nucleares, de métodos para la utilización de instalaciones de carga nuclear y el aumento de la seguridad nuclear.

A fin de aumentar la fiabilidad del control de las armas nucleares, hemos agrupado todas las fuerzas nucleares estratégicas bajo una dirección de operaciones única y estamos incluyendo todos los sistemas de defensa estratégica en un tipo único de fuerzas armadas.

En sexto lugar, esperamos que finalmente otras Potencias poseedoras de armas nucleares se unan activamente a los esfuerzos de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Consideramos que ha llegado el momento de que todas las Potencias poseedoras de armas nucleares declaren conjuntamente que no serán los primeros en recurrir a las armas nucleares. Hace ya mucho tiempo que la Unión Soviética se adhiere firmemente a este principio.

Estoy convencido de que una medida análoga por parte de los Estados Unidos tendría vasta importancia.

En Séptimo lugar, acogemos con satisfacción los planes del Gobierno de los Estados Unidos de reducir en los próximos años el número de efectivos de sus fuerzas armadas a 500.000.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a reducir el número de efectivos de nuestras fuerzas armadas a 700.000.

Finalmente, desearía destacar lo siguiente: adoptando algunas veces medidas unilaterales, otras veces medidas de respuesta y otras medidas mediante negociaciones, promovemos vigorosamente el proceso de desarme y nos acercamos así al objetivo enunciado al comenzar 1986, a un mundo libre de armas nucleares, más seguro y estable.

En esta esfera, a los gobiernos, los expertos y las instituciones les queda aún mucho por hacer. Se trata de una nueva etapa en el desarrollo internacional, en una de sus principales direcciones.

Obviamente, también se plantea la cuestión de una nueva reunión en la cumbre entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Acabo de conversar con el Presidente de los Estados Unidos George Bush y le he informado de las medidas que hemos adoptado en respuesta a su iniciativa. Realizamos un intercambio de opiniones favorables. El Presidente de los Estados Unidos evaluó positivamente nuestras propuestas y manifestó su satisfacción respecto del modo en que enfocamos la solución de los más importantes problemas de política internacional.
